



Consultor y presidente del Comité Director Nacional del Programa de Pequeñas Donaciones¹ (manu.ovierdo.v@gmail.com)

Programa de Pequeñas Donaciones como ente articulador de iniciativas locales para el desarrollo sostenible en Costa Rica

Manuel Oviedo Valverde

En el 2010 tuve la experiencia de ser parte de un grupo interdisciplinario con el entusiasmo de promover la producción local y agrícola orgánica en Costa Rica; nuestra organización llamada Asociación Amantes de lo Orgánico (A.A.M.O.R) tenía una propuesta innovadora para generar un mercado orgánico y sostenible, que sería un espacio de encuentro de dos sectores: productores orgánicos de todo el país que tendrían acceso a comercializar directamente sus productos y consumidores conscientes de San José. Este proyecto desencadenaría el interés de productores a integrar las prácticas orgánicas, así como de aquellas fincas que ya producían de esta manera a aumentar sus hectáreas sembradas, mientras que los consumidores podrían conocer los beneficios de adquirir estos productos mediante talleres educativos, así como restaurantes y establecimientos tendrían acceso a una gran variedad de productos saludables.

Como organización nos vimos en un punto crítico, con necesidades puntuales como: fortalecer nuestras capacidades institucionales y la urgencia de capital semilla

1. Las ideas, análisis y opiniones vertidas en este artículo son de exclusiva responsabilidad del autor. Toda mención a programas, proyectos o actividades del PNUD, o realizados en colaboración con él, tiene un carácter descriptivo y no implica respaldo institucional. Su contenido no debe interpretarse como una postura oficial del PNUD ni de los Estados miembros que representa.

para crear el espacio físico y los programas educativos, ambos elementos cruciales para la apertura y sostenibilidad del proyecto. Ante esta realidad, nos enteramos y postulamos nuestro proyecto ante el Programa de Pequeñas Donaciones de las Naciones Unidas (PPD), luego de un proceso de escogencia fuimos seleccionados e iniciamos este camino con un aliado extraordinario.

Este mercado propuesto tiene el nombre de Feria Verde de Aranjuez, se organiza todos los sábados en el Polideportivo de Aranjuez, San José, y funciona como un espacio de encuentro, educación, consumo saludable y cultura sostenible. Agrupa agricultores orgánicos y

agroecológicos, productores artesanales, emprendimientos locales, gastronomía saludable, diseño y actividades culturales. Por más de 10 años se utilizaron estructuras de bajo impacto, bioconstrucción, materiales reciclados. Además, los oferentes pasan por un proceso de evaluación (visitas a fincas, criterios ecológicos) para asegurar coherencia con los valores de la feria. Este control ayuda a mantener credibilidad y calidad frente al público urbano.

El apoyo del PPD fue esencial para la implementación y el manejo de nuestro proyecto haciendo que tanto la organización como la feria hayan tenido gran éxito

y se mantengan vigentes por ya 15 años. El PPD funciona como una infraestructura técnica e institucional que canaliza metas globales hacia iniciativas de base.

Para que esas acciones de la sociedad civil realmente se conecten hacia arriba, se requiere institucionalidad nacional. En nuestro país, el PPD opera con apoyo de entidades locales, ministerios pertinentes, municipalidades y comités nacionales y consultores técnicos. Estos actores intervienen en la selección, seguimiento



Feria Verde de Aranjuez.

técnico y escalamiento potencial de los resultados locales.

Los proyectos presentados por las organizaciones base seleccionadas deben alinearse con compromisos globales como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la Convención sobre la Diversidad Biológica (CDB), el Acuerdo de París, e incluso con metas de restauración de ecosistemas y carbono, así como con estrategias nacionales de cambio climático. Este diseño permite que las donaciones no permanezcan aisladas, sino que puedan integrarse en políticas públicas locales y nacionales, escalando impactos y facilitando continuidad.

En la actualidad, los desafíos ambientales transversales (cambio climático, pérdida de biodiversidad, seguridad alimentaria), la eficacia de políticas y programas depende cada vez más de la capacidad de encadenar niveles distintos: lo local, lo nacional y lo global. No es suficiente con diseñar grandes metas globales ni leyes nacionales ambiciosas, si estas no encuentran traducción efectiva en territorios y comunidades. Del mismo modo, no basta con iniciativas locales aisladas, si permanecen desconectadas de estructuras institucionales que puedan ampliarlas, legitimarlas o integrarlas en agendas mayores, es acá donde el PPD juega un papel primordial estableciendo las articulaciones necesarias para que se mantengan las sinergias de este ecosistema.

En Costa Rica, desde 1993 hasta el 2025, el PPD ha financiado cerca de 688

iniciativas con inversiones por US\$ 14 millones, demostrando su capacidad de catalizar recursos locales. El Comité Directivo Nacional del Programa es un elemento clave de su gobernanza y un espacio ejemplar de articulación entre las escalas global, nacional y local. Este es el responsable de orientar, aprobar y supervisar las acciones que el país desarrolla en el marco del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM/GEF) y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), garantizando que los recursos destinados a proyectos comunitarios contribuyan tanto a los compromisos internacionales del país como a las necesidades reales de sus territorios.



Equipo administrativo y Comité Director Nacional del PPD de Costa Rica.

El Comité está conformado por una representación variada y equilibrada de actores institucionales y sociales. Participan ministerios claves como el de Ambiente y Energía (MINAE), que vincula el programa con las políticas nacionales de biodiversidad, cambio climático y áreas

protegidas; el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), que aporta la visión productiva sostenible; y el Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN), que asegura coherencia con los planes de desarrollo del país. A ellos se suman el equipo administrativo del PNUD Costa Rica, que actúan como ente crucial en el manejo técnico, junto con miembros de la sociedad civil: ONG ambientales, asociaciones de base, líderes comunitarios y de pueblos originarios, representantes de la academia, usualmente de universidades y centros de investigación como la UCR o UNED. Esta composición interdisciplinaria y multidimensional le otorga legitimidad, conocimiento técnico y representación social, permitiendo que las decisiones del PPD reflejen tanto la agenda ambiental nacional como las voces locales.

Las funciones del Comité abarcan desde la definición estratégica hasta la supervisión operativa. Es este quien aprueba los proyectos propuestos por organizaciones locales, revisa su viabilidad técnica, ambiental y financiera, y se asegura de que cumplan con los principios de equidad, transparencia y pertinencia territorial. Su labor no se limita a aprobar proyectos: también evalúa avances, audita resultados, fomenta la participación de mujeres y pueblos originarios y promueve el intercambio de experiencias entre comunidades.

Un impacto profundo del Comité radica en su papel como puente multiescalar. En él confluyen los lineamientos

globales del FMAM y las directrices del PNUD, las políticas nacionales ambientales y de desarrollo, y el conocimiento local de quienes ejecutan los proyectos en el territorio. Con base en este modelo participativo, el PPD logra traducir compromisos globales en acciones concretas como restaurar bosques, fortalecer territorios indígenas o promover agricultura sostenible. El Comité Directivo Nacional, más que una instancia administrativa, representa un espacio vivo de diálogo y corresponsabilidad, donde las decisiones sobre el ambiente y el desarrollo sostenible se toman de manera compartida, articulando los intereses del globales con las aspiraciones de las comunidades costarricenses.

A partir de diciembre del 2024 asumí el rol de presidente del Comité Directivo Nacional, donde acompañado por profesionales de distintas entidades públicas y de la sociedad civil, nos hemos comprometido a dar todo el acompañamiento necesario a las propuestas ya adjudicadas, así como a las que están por venir en esta Fase Operativa 8 del Programa en Costa Rica. Esta etapa, vigente hasta el 27 de febrero del 2026 tiene el propósito de respaldar iniciativas comunitarias que generen beneficios ambientales globales y, al mismo tiempo, mejoren los medios de vida de las poblaciones participantes.

El objetivo central es seleccionar ideas de proyectos que se alinean con las cinco áreas focales del GEF: biodiversidad, cambio climático, degradación

de tierras, manejo forestal sostenible y gestión de químicos y desechos. Las propuestas deben ubicarse en paisajes priorizados del país, definidos por su relevancia ecológica y socioeconómica. En esta fase, el PPD ha delimitado tres zonas de acción: las cuencas hidrográficas de los ríos Jesús María, Barranca y Tárcoles; los corredores biológicos Montes del Aguacate y Paso de las Lapas; y el Golfo de Nicoya, incluyendo las islas Chira, Venado y Caballo, junto con sus áreas de influencia.

Al realizar un análisis de las experiencias vividas al ser parte de una organización seleccionada en este programa, como en mi participación en el Comité Directivo Nacional, resalto tanto

la convicción como el poder transformador que tienen las articulaciones entre comunidades, instituciones y programas internacionales al compartir un propósito común: impactar positivamente los diferentes ecosistemas que se integran en un país. Las agrupaciones de base comunal forman la primera línea de acción del desarrollo sostenible, desde el núcleo de nuestra sociedad generan impactos que trascienden su localidad y aportan a los objetivos ambientales y sociales de todo el país.

La Feria Verde de Aranjuez es la viva experiencia de que los grandes cambios comienzan con pequeñas acciones intencionadas, formadas de manera



Integrantes del proyecto de mejillones de ASOCMEMA.

colaborativa por un grupo de personas. La Asociación Amantes de lo Orgánico (A.A.M.O.R.) con el soporte brindado por el PPD ha logrado durante más de una década establecer una regeneración urbana y rural, reuniendo a productores, consumidores y artistas en un espacio verde de confianza y aprendizaje, demostrando que la sostenibilidad implica tanto transformaciones ambientales, como cambios en la convivencia social y económica.

Costa Rica ha sido un ejemplo de cómo las comunidades mediante acciones concretas que restauran ecosistemas, impulsan economías rurales, fortalecen la equidad de género y revalorizan los conocimientos de pueblos originarios son referentes a nivel internacional, cumpliendo con objetivos de políticas de desarrollo sostenible y son un bastión clave en la formulación de propuestas innovadoras de acciones focalizadas.

El Programa de Pequeñas Donaciones ha sido un actor clave, por más de 20 años, en el desarrollo sostenible del país, logrando una articulación multiescalar que otorga el acompañamiento adecuado a las comunidades para que con su conocimiento y liderazgo, se conviertan en guardianas activas del patrimonio natural de Costa Rica y del planeta.

Nuestro compromiso desde el Comité Director Nacional es mantener viva y promover la visión de que cada donación o inversión, cada proyecto y cada alianza sean una oportunidad para fortalecer la resiliencia del país, para dinamizar las

iniciativas comunitarias y para demostrar que las uniones colaborativas pueden ser un pilar para la prosperidad y bienestar de los pueblos. Nuestros desafíos seguirán siendo reforzar los puentes entre quienes diseñan las políticas, quienes gestionan los recursos y quienes viven en los territorios, para así incentivar las oportunidades locales de innovación, inclusión y regeneración.

Personalmente, me siento profundamente honrado de contribuir a este proceso. Creo firmemente que cada acción local, por pequeña que sea, tiene la fuerza de resonar a nivel global cuando se hace con convicción, coherencia y en colaboración. Es muy inspirador observar como un propósito común canaliza las energías de los pueblos y ejercen una fuerza activa de transformación comunitaria. El PPD no es solo un programa de financiamiento o un catalizador de alianzas, también realiza una importante labor de apoyo social, siendo un elemento de motivación y un símbolo de compromiso para los grupos base y el país en general.

Nuestro país tiene hoy la oportunidad de reafirmar su papel como referente mundial en sostenibilidad, pero esa historia deberá escribirse de manera colaborativa, desde las oficinas, las fincas, las comunidades y los barrios que trabajan por un ambiente y un futuro más equilibrado.

Referencias

- Feria Verde de Aranjuez / Asociación Amantes de lo Orgánico (A.A.M.O.R.). (s.f.). *Sobre nosotros*. Sitio oficial de la Feria Verde. <https://www.feriaverde.org/sobre-nosotros>
- Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM/GEF). (2023). *Country Report Card: Costa Rica – Small Grants Programme (SGP) Results 2016–2023*. Global Environment Facility – United Nations Development Programme. <https://sgp.undp.org>
- Global Environment Facility (GEF). (2022). *GEF Small Grants Programme: Operational Phase 7–8 Framework*. Washington, D.C.: GEF Secretariat. <https://www.thegef.org>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) Costa Rica. (s.f.). *Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) – Costa Rica*. San José: PNUD. <https://www.undp.org/es/costa-rica>
- Programa de Pequeñas Donaciones Costa Rica. (s. f.). *Pequeñas Donaciones Costa Rica*. <https://www.pequenasdonacionescr.org/>